

Hoja nº 195

LEMA PARA EL NUEVO CURSO PARROQUIAL

Comenzamos un nuevo curso en la vida y en la actividad de los distintos grupos de la Parroquia, y nos gustaría que este año nuestro lema fuera: “**¡Con-Dios-Muévete!**”.

Y este no es un lema cualquiera. Es más, no sólo es UN lema, sino tres... juega con las palabras y lo descubrirás.

Dios nos pide movernos en la vida. Eso de estar quietos, parados, sin cambiar nada de nosotros ni de lo que nos rodea no tiene nada que ver con Dios ni con los cristianos. ¡Tenemos que movernos! ¡Dios nos pide movernos! **¡Muévete!**

Pero para nosotros “movernos” está relacionado con la capacidad de ver lo que sucede en el mundo, sentir con él y abrazar las situaciones que necesitan de nuestro corazón y nuestra ayuda. Es lo que sucede con el hijo pródigo, abrazado por su padre... y también con el buen samaritano de las parábolas. Por eso... **¡conmuévete!**

Nos movemos y nos conmovemos porque Dios así nos lo ha enseñado. Él es el primero en ver, sentir y abrazar nuestras historias. Sin Él nada sería igual, ni tampoco podríamos dar profundidad a lo que hacemos, por muy bien que esté. De ahí el último grito: **¡Con Dios muévete!**

Moverse, conmoverse, moverse con Dios... es la fórmula de la misericordia. Dios está tremendamente volcado en nuestra vida, decide no apartarse de nosotros, quiere extender en nosotros y en nuestro mundo su misericordia. ¿Estás dispuesto a gritarlo?.

INTENCIONES DE MISAS PARA ESTA SEMANA

Lunes 22 por Josefa Barcia, Martes 23 por Luis, Cándida, Cari, Fernando y Primitiva, Miércoles 24 por..., Jueves 25 Funeral por Gloria García (Hermana de Antonio), Viernes 26 por Ramona, Sábado 27 Int. de Chemari, Domingo 28 a las 10:00 por..., a las 12:30 por Alfredo, Herminia, Asunción y Diamantino.

REFLEXIONES DESPUÉS DEL CAMPAMENTO

Hará algo más de un mes, pudisteis leer en una hoja como esta, las crónicas que hice de los dos turnos del campamento que llegaban a su fin. Releyéndolas tiempo después, se nos ocurrió hacer algo parecido, pero desde la perspectiva de los que allí trabajamos.

Llevo ya unos cuántos años colaborando en la realización del campamento, y cada año me aporta algo nuevo, una nueva enseñanza, una nueva experiencia. Hay gente que piensa que los que allí estamos vamos de vacaciones, y no es así. Sí, pasamos 15 días al sol, en la naturaleza, y siempre llegamos bastante morenos; pero eso sólo son “daños” colaterales. Estamos 15 días disfrutando de todo eso a la vez que nos desvivimos porque los niños y niñas disfruten, se lo pasen bomba, se lleven un muy buen recuerdo de esos días y de las personas que estamos con ellos. Es muy gratificante ver cómo los niños se divierten, se ríen al vernos imitar a famosos, se dejan la piel en ser el equipo que gane la gymkana; ver cómo se dejan los “sesos” para idear el disfraz más guapo en el día de los piratas o en el de los dioses griegos. Te llena de vida jugar con ellos en el río (aunque haya que sacarlos casi a rastras de él porque no quieren salir). Te parte el corazón tener que reñirlos porque se están portando mal, pero te llena de orgullo ver cómo esos niños que, al principio solo jugaban con sus amigos, al final del turno no hacen distinciones y se firman los diplomas como casi mejores amigos.

Y, después de ocho años yendo al campamento (como son muchos de los casos), los has visto crecer, cambiar, madurar; pasaron de ser los pequeñinos que no se separaban de su monitor y les daba miedo ir a las letrinas, a ser esos jóvenes llenos de vida que consideran el campamento como su casa, que se mueven por él como pez en el agua.

Por todo esto, considero (en mi humilde opinión) que el trabajo de monitor en el campamento es uno de los mejores trabajos que pueda llegar a tener en mi vida, a pesar de estar tres meses preparándolo y que algunas cosas no salgan bien, a pesar de que durmamos pocas horas, a pesar de que los pequeños nos despierten a las seis de la mañana porque quieran ir a ver a las vacas, a pesar de que los mayores quieran hacer fiesta todas las noches,...

Después de hacer toda esta reflexión (disculpen las molestias), me viene a la cabeza una duda: ¿por qué ese ambiente tan bueno que vivimos esos 15 días en Valdelugeros, no se puede continuar teniéndolo en la parroquia el resto del año? Nos da pena que, en la mayoría de los casos, ese vínculo que formamos con los niños y jóvenes durante 15 días a lo largo de unos cuantos años, se rompa como si nada al llegar a la mayoría de edad. La parroquia no sólo nos ofrece un lugar para pasar el verano y una catequesis para hacer la Primera Comuni3n, la parroquia también nos ofrece un lugar de encuentro donde reunirnos, hacer amigos, hacer actividades...

Desde aquí hago un llamamiento a todos los jóvenes, adolescentes y preadolescentes: ¡¡llenemos la parroquia!! Quedemos para preparar las fiestas del cate, para hacer convivencias, para hacer amigos. ¿Qué mejor lugar de encuentro que uno donde también esté Jesús?

Lucía Velasco

NUEVO HORARIO DE MISAS

“SEPTIEMBRE a JUNIO”

MISA DE DIARIO

De **Lunes a Sábado** a las **7:30 de la tarde**.

Rezo comunitario del Rosario a las 7:00 de la tarde.

MISAS DOMINGOS Y FESTIVOS

A las 10:00, 11:30 (Niños) y 12:30.

EXCURSIÓN PARROQUIAL A LUGO

Sábado 27 de Septiembre

Apúntate en la Parroquia de 18 a 20 h.

Todavía queda alguna plaza...

Si no se completa tendremos que suspenderla...

COMIENZO DEL CURSO DE CATEQUESIS PARROQUIAL

¡Pasad a apuntaros todos los días a las horas de despacho!

Los de 1º, 2º y 3º tenéis que pasar por el Libro de Catequesis.

HORARIOS de inicio de catequesis:

1º MARTES 30 de Setiembre a las 6 de la tarde.

2º MIÉRCOLES 1 de Octubre a las 6 de la tarde.

3º JUEVES 2 de Octubre a las 6 de la tarde.

POSCOMUNIÓN Y CONFIRMACIÓN

el DOMINGO 5 de Octubre a las 12:15.

¿Te anima a echarnos una mano como Catequista?

ENTENDER LA GENEROSIDAD DE DIOS

1.- **Buscar al Señor** ¿En qué se diferencian los planes divinos y los humanos? Los planes y caminos de Israel, a consecuencia de la grave situación en que se encuentra, son los de la duda, falta de fe, escasa confianza en sí mismos, en los otros. Porque la palabra divina es siempre eficaz, el Segundo Isaías urge a los suyos, mediante dos imperativos, a buscar al Señor; no ha muerto sino que se halla muy cerca de aquél que le busca. En el Antiguo Testamento "buscar al Señor" puede denotar una llamada cültica: acudir al santuario con sacrificios y oraciones, pero no se agota aquí su sentido. Ya desde los tiempos de Amós, la búsqueda del Señor no consiste en hacer numerosos sacrificios de vacas y de ovejas, ni en peregrinar a los grandes santuarios. Buscar al Señor es hacer caso de la palabra profética que Isaías está dirigiendo a su pueblo: a Dios se le puede encontrar en el desierto, ahora mismo..., sólo se exige la conversión y la escucha de su Palabra.

2.- **Todos somos invitados a trabajar en la viña del Señor.** Unos reciben la invitación siendo niños, los llamados a primera hora; otros en su adolescencia, la hora tercia; hay quien oyó la llamada de Dios en la madurez, la hora sexta; otros escuchan la voz en la tercera edad, la hora nona; y también quien va a la viña en sus últimos años, la hora undécima. Cada cual tiene su tiempo y su momento. La conversión no tiene edades. A Dios no le importa cuándo, sino cómo es nuestra respuesta. A nosotros no debe preocuparnos la recompensa que podemos obtener. En este tema no debemos funcionar con criterios economicistas o de pura justicia legal. Puede que alguno se escandalice porque el señor de la viña no trata con "justicia" a sus trabajadores. Quizá pensemos que la remuneración que ofrece no encaja con lo que dice la Doctrina Social de la Iglesia.

3.- **"Todos somos primeros"**. Jesús al contar esta parábola está pensando en los fariseos, en los que se creen "justos" y desprecian a los demás. Quiere romper el exclusivismo de la religión judía y anuncia el universalismo de la salvación. Los que se creen los "primeros" reciben un duro golpe al comprobar que reciben igual paga los que han llegado los últimos. Curiosamente, no piden que se les aumente a ellos el salario, sino que se quejan porque los otros han recibido igual. Ellos reciben lo que se les prometió, nadie les hace ninguna injusticia. Si los "últimos" reciben lo mismo es gracias a que el Señor "es bueno". Esto es lo que no saben reconocer los primeros, les cuesta aceptar que "todos son primeros", no saben valorar la bondad de Aquel que les ha invitado a participar en su viña. Aludiendo a este episodio del evangelio de Mateo, nos dice San Agustín: "Mirad el trabajo que realizáis; esperad seguros la recompensa. Y si consideráis quién es vuestro Señor, no tengáis envidia si la recompensa es para todos igual".

4.- **En nuestra comunidad eclesial podemos caer en el mismo error.** Si somos "cumplidores" de los ritos y si nos esforzamos en llevar a la práctica la doctrina con esfuerzo, tal vez nos moleste que otros con menos esfuerzo también sean acogidos por Dios. O, lo que es peor, consideremos que es un hecho de mal gusto que la Iglesia se dedique especialmente a los más pobres o miserables. Nos olvidamos de que la Iglesia ha hecho una "opción preferencial por los pobres". Estos no son los últimos, sino los primeros para Dios. Todo es gracia, no estamos en un campeonato de méritos, pues es Dios el que nos "regala" la salvación, con nuestra colaboración, por supuesto. No seamos como el hermano mayor del hijo pródigo, abramos nuestro corazón a la gracia y la bondad de Dios, que se desborda a raudales y por encima de nuestros mezquinos criterios. Dios es generoso con todos.